

La didáctica crítica: Una revolución en el aprendizaje a través del aula invertida a nivel superior

The critical didactic: A revolution in learning through the flipped classroom at a higher level

Mireya Pino Asprilla

Universidad de Panamá, Facultad de Ciencias de la Educación

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2000-9665>

Correo electrónico: mireya.pino@up.ac.pa

URL: https://revistas.up.ac.pa/index.php/punto_educativo/article/view/8265

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.17450043>

RESUMEN

El aula invertida juega un rol crucial en la educación, ya que brinda a los estudiantes la oportunidad de familiarizarse con los contenidos antes de las clases, lo que fomenta su curiosidad y metacognición. Estas habilidades cognitivas no solo les permiten asimilar conocimientos, sino también desarrollar competencias críticas esenciales para un aprendizaje autónomo y reflexivo. En Panamá, al igual que en otros países de América Latina, surge la necesidad de replantear los modelos educativos tradicionales y adoptar enfoques más inclusivos y participativos. Este artículo examina cómo la didáctica crítica mediante el aula invertida puede potenciar las habilidades cognitivas de los estudiantes, analizando sus fundamentos teóricos, beneficios, desafíos y ejemplos de estrategias didácticas exitosas. El objetivo de este artículo es determinar la efectividad del uso del Aula Invertida para potenciar las habilidades cognitivas en la formación integral del estudiante, mediante una didáctica crítica. Cada estudiante percibe, piensa y procesa la información de manera distinta. La metodología utilizada se basó en la revisión de fuentes primarias mediante lectura crítica inferencial, análisis y síntesis. Se presentan los principios teóricos de la didáctica crítica junto a un estudio empírico que evalúa su efectividad en el ámbito educativo. concluimos afirmando la importancia de la implementación del aula invertida en el contexto de la didáctica crítica, tomando en cuenta las particularidades culturales y contextuales de los estudiantes. Por ejemplo, en comunidades donde la educación formal ha sido históricamente limitada, los estudiantes pueden necesitar más apoyo y orientación para adaptarse a este nuevo modelo de aprendizaje.

Palabras claves: Aula Invertida, Didáctica Crítica, Habilidades Cognitivas, Aprendizaje significativo.

ABSTRACT

The flipped classroom plays a crucial role in education, as it gives students the opportunity to familiarize themselves with the content before classes, which encourages their curiosity and metacognition. These cognitive skills not only allow them to assimilate knowledge, but also develop critical competencies essential for autonomous and reflective learning. In Panama, as in other Latin American countries, there is a need to rethink traditional educational models and adopt more inclusive and participatory approaches. This article examines how critical didactics through the flipped classroom can enhance students' cognitive abilities, analyzing its theoretical foundations, benefits, challenges, and examples of successful teaching strategies. The objective of this article is to determine the effectiveness of using the Flipped Classroom to enhance cognitive skills in the comprehensive training of the student, through critical didactics. Each student perceives, thinks and processes information differently. The methodology used was based on the review of primary sources through inferential critical reading, analysis and synthesis. The theoretical principles of critical didactics are presented along with an empirical study that evaluates its effectiveness in the educational field. We conclude by affirming the importance of implementing the flipped classroom in the context of critical didactics, taking into account the cultural and contextual particularities of the students. For example, in communities where formal education has historically been limited, students may need more support and guidance to adapt to this new learning model.

Keywords: Flipped Classroom, Critical Didactics, Cognitive Skills, Meaningful learning.

Introducción

La didáctica crítica se ha convertido en un enfoque educativo fundamental que busca transformar la enseñanza y el aprendizaje, promoviendo la reflexión crítica, la autonomía y la participación activa de los estudiantes en su proceso formativo. Este enfoque no solo cuestiona las prácticas tradicionales de enseñanza, sino que también se esfuerza por contextualizar el aprendizaje en función de la realidad sociocultural de los estudiantes. En este sentido, el aula invertida emerge como una estrategia pedagógica innovadora que complementa los principios de la didáctica crítica, permitiendo a los estudiantes participar de manera más activa en su aprendizaje y fomentar un entorno de colaboración y diálogo. En ese sentido, para la elaboración de este artículo hemos incluido aspectos

del aula invertida que proponen un modelo en el que los estudiantes acceden a los contenidos de manera autónoma antes de las clases, lo que libera el tiempo en el aula para actividades prácticas, debates y análisis crítico. Este enfoque no solo potencia la comprensión y aplicación de conocimientos, sino que también promueve la construcción de un aprendizaje significativo, donde los estudiantes son agentes activos de su formación. En un contexto superior, la combinación de la didáctica crítica y el aula invertida permite abordar la diversidad cultural y las realidades contextuales de los estudiantes, generando un espacio educativo inclusivo que reconoce y valora sus experiencias.

Para tales fines, se ha considerado uno de los principios fundamentales de la didáctica crítica a través de la promoción del diálogo y la interacción entre estudiantes y docentes. Esta dinámica permite el intercambio de ideas y perspectivas, lo que enriquece el proceso educativo. Además, la didáctica crítica reconoce la diversidad de contextos culturales y sociales, y busca adaptar las prácticas educativas para ser más inclusivas y pertinentes.

Otro aspecto relevante que tomamos en cuenta para el desarrollo investigativo fue el énfasis en el aprendizaje activo, donde los estudiantes son animados a participar en actividades que les permitan aplicar sus conocimientos y desarrollar habilidades críticas. La didáctica crítica fomenta la construcción colectiva del conocimiento y la colaboración, creando un entorno de aprendizaje que empodera a los estudiantes.

Además, reafirmamos que la didáctica crítica promueve un aprendizaje más profundo al incentivar a los estudiantes a cuestionar y analizar los materiales previamente revisados. Esta preparación previa enriquece las interacciones en el aula, donde los estudiantes pueden explorar conceptos complejos y conectar la teoría con la práctica. De este modo, se fomenta un ambiente en el que se valoran las opiniones de los estudiantes y se alienta el pensamiento crítico.

Finalmente, concluimos afirmando la importancia de la implementación del aula invertida en el contexto de la didáctica crítica, tomando en cuenta las particularidades culturales y contextuales de los estudiantes. Las realidades socioculturales influyen en la forma en que los estudiantes interactúan con el aprendizaje y en sus expectativas respecto a la educación. Por ejemplo, en comunidades donde la educación formal ha sido históricamente limitada, los estudiantes pueden necesitar más apoyo y orientación para adaptarse a este nuevo modelo de aprendizaje.

Desarrollo:

1- Aspectos Generales de la Didáctica Crítica

Hablar de los aspectos generales de la didáctica es remontarnos a las ideas de Juan Amos Comenius quien, en su *Didáctica Magna* en el año 1657, en la que estableció las bases de una teoría de la enseñanza o del arte de enseñar y hoy por hoy es considerado el padre de la didáctica, la definió como el artificio universal para enseñar todo a todos los hombres. Lo que Comenio reclama es que la

educación, en particular las escuelas, se orienten a inculcar e incluso a exigir lo que se puede caracterizar como disciplina. No obstante, sus orígenes hacen alusión a través de la historia definiendo el término *didaktika*, como un derivado del griego *didaskao*, que significa enseñar, fueron las primeras contribuciones en la Grecia clásica, a través de los diálogos socráticos, como fueron las primeras contribuciones a la labor formativa y didáctica. Sin embargo, desde la perspectiva histórica se considera a los sofistas los iniciadores de las técnicas didácticas dándoles nacimiento al concepto como hoy se concibe, se debe a San Agustín quien a través de su magisterio constituye un auténtico tratado referente a esta disciplina.

Para (Casasola, 2020): Construir una perspectiva teórica sobre la importancia de la didáctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje es una tarea compleja. Cuando se aprecia la abundante literatura sobre didáctica en los estantes de las bibliotecas, la cantidad de libros en las librerías y la portentosa producción de libros digitales sobre este tema se llega a la conclusión de que la tarea es abrumadora. Mucho se dice sobre didáctica, tanto aplicada a los primeros niveles escolares, como en los niveles más elevados de la formación académica.

No obstante, la didáctica crítica surge como un enfoque pedagógico que busca trascender las limitaciones de las pedagogías tradicionales, promoviendo una educación que va más allá de la simple transmisión de conocimientos. Este enfoque educativo está íntimamente ligado a la teoría crítica, que aboga por la liberación de los individuos de estructuras opresivas y la búsqueda de la justicia social. A través de la didáctica crítica, se pretende empoderar a los estudiantes, dándoles las herramientas necesarias para cuestionar y transformar su realidad, así como para participar activamente en la construcción de su conocimiento.

Estos fundamentos se basan en varios principios clave. En primer lugar, reconoce que la educación es un fenómeno social que no se desarrolla en un vacío. Por lo tanto, es fundamental entender el contexto sociocultural de los estudiantes y cómo este influye en sus procesos de aprendizaje. Este enfoque busca conectar el contenido educativo con la realidad social de los estudiantes, fomentando un aprendizaje contextualizado que les permita comprender y analizar las dinámicas de poder y desigualdad presentes en su entorno.

Además, la didáctica crítica promueve la idea de que el conocimiento no es un producto acabado que se debe transmitir de un docente a un estudiante, sino que es un proceso dinámico y en constante construcción. Por lo tanto, el rol del docente se transforma de ser un mero transmisor de información a un facilitador del aprendizaje, donde se fomenta la colaboración y la interacción entre todos los actores involucrados en el proceso educativo.

Para (Soto, 2022): Las concepciones más revolucionarias de las ciencias pedagógicas exigen cada vez más de un desempeño docente que priorice el aprendizaje consciente, activo y reflexivo de

los alumnos. Es así como el papel activo de estos en la clase requiere, de cada maestro o profesor, una planificación consecuente, dirigida al desarrollo de los procesos lógicos del pensamiento: el análisis, la síntesis, la abstracción, la comparación y la generalización.

En ese sentido, un aspecto fundamental de la didáctica crítica es la relación entre teoría y práctica, no solo se ocupa de lo que se enseña, sino también de cómo se enseña. Se cuestionan las metodologías tradicionales que predominan en el aula y se promueven prácticas pedagógicas que fomenten la colaboración de los estudiantes. Esto implica el uso de metodologías innovadoras, como el aprendizaje basado en proyectos, la investigación-acción y el aprendizaje colaborativo, que permiten a los estudiantes aplicar sus conocimientos en contextos reales y relevantes. Este tipo de diseño de la enseñanza-aprendizaje, pone en evidencia la necesidad de reflexionar sobre la propia práctica docente. Los educadores deben ser conscientes de sus creencias, valores y prejuicios y cómo estos pueden influir en su enseñanza. Esta autorreflexión permite a los docentes cuestionar sus propias metodologías y estrategias, fomentando un ambiente de aprendizaje más inclusivo y equitativo.

Así lo plantea: (Abreu, 2017): En el mundo educacional una de las polémicas más antiguas, cuya vigencia parece eterna, por su contemporaneidad, gira alrededor de la Didáctica. El debate se ha centrado en sus orígenes, su condición de ciencia, su objeto de estudio, sus categorías, leyes, principios, modelos, evolución, su carácter general o disciplinar y en su relación con la Pedagogía y con las metodologías. La Didáctica es una respuesta a la necesidad de encontrar un equilibrio que armonice la relación entre las maneras de enseñar de los educadores y el aprendizaje de sus discípulos; una contradicción todavía por resolver.

Por ejemplo, el estudiante es visto como un actor activo en su proceso de aprendizaje. Este enfoque promueve la idea de que los estudiantes deben participar activamente en la construcción de su conocimiento, lo que se traduce en un aprendizaje significativo. El aprendizaje crítico no se limita a la memorización de contenidos, sino que implica el desarrollo de habilidades para el pensamiento crítico, la capacidad de cuestionar y analizar información, así como la toma de decisiones informadas.

Este enfoque también enfatiza la importancia del diálogo y la discusión en el aula. Al fomentar un ambiente donde los estudiantes se sientan cómodos para expresar sus opiniones, se enriquece el proceso de aprendizaje y se fomenta la diversidad de perspectivas. La didáctica crítica considera que a través del diálogo se pueden generar nuevas ideas y comprensiones, lo que contribuye a la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno.

Según (Counturejuzón, 2023): El principio del carácter educativo de la enseñanza se centra en la unidad de la instrucción y la educación, y tiene en cuenta que ambos procesos constituyen una unidad dialéctica, pero que no se sustituyen, puesto que la instrucción es la adquisición de

conocimientos y habilidades, mientras que la educación contribuye a la formación de la moral y la conducta.

De igual manera, se debe de considerar la educación inclusiva, reconociendo y valorando la diversidad de los estudiantes. Este enfoque busca desarrollar estrategias que respondan a las necesidades de todos los estudiantes, independientemente de su origen socioeconómico, cultural, género o habilidades. La inclusión se convierte en un pilar fundamental para garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a una educación de calidad y la oportunidad de desarrollar su potencial.

En este sentido, la didáctica crítica promueve la adaptación de los contenidos y metodologías a las particularidades de cada grupo de estudiantes. Esto implica el desarrollo de recursos educativos que sean pertinentes y significativos para la vida de los estudiantes, así como la implementación de prácticas pedagógicas que fomenten la participación de todos, garantizando un ambiente de aprendizaje en el que cada estudiante se sienta valorado y respetado.

En cuanto a la formación docente, es otro aspecto crucial en la didáctica crítica. Los educadores deben estar preparados para adoptar enfoques críticos en su práctica pedagógica, lo que implica reflexionar sobre su propio rol en el proceso educativo y estar dispuestos a cuestionar y transformar sus prácticas. La didáctica crítica promueve una formación continua que permita a los docentes mantenerse actualizados en cuanto a teorías educativas, metodologías y enfoques que favorezcan la enseñanza crítica. La formación docente debe incluir el desarrollo de competencias que permitan a los educadores implementar estrategias pedagógicas que fomenten el aprendizaje crítico. Esto incluye la capacidad de diseñar actividades de aprendizaje que sean relevantes para los estudiantes, así como la habilidad de crear un ambiente de aula que fomente la participación y el diálogo. Además, la formación debe abordar temas como la justicia social, la equidad y la diversidad, asegurando que los docentes estén preparados para enfrentar los desafíos que presenta la educación en contextos diversos.

No podemos dejar de incluir los retos que presentan estos enfoques, si bien la didáctica crítica presenta numerosas oportunidades para mejorar la calidad educativa, también enfrenta desafíos significativos. Uno de los principales retos es la resistencia al cambio que puede existir en los sistemas educativos. Muchas veces, las estructuras y políticas educativas están arraigadas en enfoques tradicionales que dificultan la implementación de prácticas pedagógicas críticas.

Para (Faundos, 2023): Se requiere un análisis riguroso tanto técnico como didáctico en orden a que se analicen sus posibilidades funcionales y se integren en un planteamiento didáctico general en la estrategia didáctica. De lo contrario puede ocurrir que adquieran un valor decisorio superior al que les corresponde, observando su papel en el modelo didáctico. Hacer un análisis desde lo didáctico de estos medios es una tarea complicada pero necesaria. Una fuente de dificultad está en que resulta

difícil hacer abstracción de tales medios independientemente de su uso dentro de las estrategias didácticas

Asimismo, la falta de recursos, tanto materiales como humanos, puede limitar la capacidad de los docentes para adoptar enfoques críticos en su enseñanza. La formación continua y el desarrollo profesional son esenciales para superar estas barreras, pero requieren un compromiso por parte de las instituciones educativas y los gobiernos para garantizar que los docentes cuenten con el apoyo necesario. A pesar de estos desafíos, la didáctica crítica se posiciona como un motor de cambio en la educación. Al empoderar a los estudiantes, fomentar la reflexión crítica y promover la justicia social, este enfoque educativo tiene el potencial de transformar las dinámicas de aprendizaje y contribuir a la construcción de una sociedad más equitativa y justa. La didáctica crítica no solo busca mejorar los resultados académicos, sino también formar ciudadanos comprometidos, capaces de contribuir al bien común y de participar activamente en la vida democrática.

En conclusión, la didáctica crítica es un enfoque pedagógico que se centra en la formación de individuos críticos y comprometidos con su entorno. A través de la reflexión sobre la práctica docente, la inclusión y la atención a la diversidad, la didáctica crítica busca transformar la educación en un proceso dinámico y participativo. Al empoderar a los estudiantes y promover la justicia social, este enfoque se convierte en una herramienta poderosa para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo, contribuyendo a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

2. Impacto de la Didáctica Crítica en el aprendizaje a través del aula invertida

Un aspecto clave de la didáctica crítica es la adaptación del proceso educativo a los contextos específicos de los estudiantes. Por ende, el aprendizaje a través del aula invertida es un proceso significativo, ya que ambos enfoques promueven una mayor autonomía y participación del estudiante. Además, cobra importancia fomentar el análisis y cuestionamiento de la realidad, ya que, se integra bien con el aula invertida, donde el estudiante accede a los contenidos teóricos fuera del aula (mediante videos, lecturas, etc.) y el tiempo en clase se dedica a la discusión crítica, el debate y la resolución colaborativa de problemas. Este enfoque permite que los estudiantes lleguen al aula con una comprensión previa del contenido, lo que facilita un espacio más reflexivo y dialógico, característico de la didáctica crítica. En lugar de recibir pasivamente la información, los estudiantes tienen la oportunidad de interactuar, compartir ideas y construir conocimientos de manera conjunta, promoviendo el pensamiento crítico.

Según (Zavala, 2023): Lograr una educación de calidad no solo significa un cambio en la cultura escolar, también se requiere rediseñar el currículo con una visión innovadora que induzca cambios en los conceptos pedagógicos. La poca aplicabilidad de modelos innovadores en las aulas y

la falta de coherencia entre los modelos con el desarrollo de la docencia ha generado áreas de oportunidad en los procesos formativos de los estudiantes, donde la instrucción directa se desplaza de la dimensión del aprendizaje grupal al individual, transformándose a un ambiente de aprendizaje dinámico e interactivo en el que el facilitador guía a los estudiantes en la aplicación de los conceptos y en su involucramiento creativo con el contenido del curso. Es necesario rediseñar modelos educativos en los que se privilegie el aprendizaje personalizado que atienda las necesidades de cada estudiante; que les permita alcanzar las competencias necesarias para desempeñarse exitosamente en el campo labora.

Podría decirse que, los problemas y temas que se abordan en el aula deben estar relacionados con la vida cotidiana de los estudiantes y su entorno. Esto permite que el aprendizaje tenga un impacto directo en su forma de ver el mundo y de interactuar con él.

No obstante, valorar el impacto de la Didáctica Crítica en el aprendizaje a través del aula invertida, involucra transformar el proceso de enseñanza-aprendizaje a través de una perspectiva emancipadora y reflexiva. A diferencia de los enfoques tradicionales, la didáctica crítica no se centra únicamente en la transmisión de conocimientos, sino que también promueve la conciencia crítica y la capacidad del estudiante para cuestionar y analizar su realidad social, cultural y política.

Así lo señala (Smith, 2023): En el aula invertida el espacio grupal se convierte en un escenario de aprendizaje más activo y dinámico donde el docente es quien guía a los aprendices conforme vayan aplicando conceptos e involucrándose con el tema. En otras palabras, lo que el estudiante hacía tradicionalmente en grupo ahora lo hace de manera individual fuera de aula y las actividades grupales ahora son tratadas en el aula, desarrollando los niveles de pensamiento complejos propuestos por Bloom (aplicar, analizar, evaluar, crear) todo ello en una atmósfera dinámica e interactiva promovida por el docente.

Actualmente, los avances en las tecnologías de la información y comunicación (TIC) están impulsando a las instituciones educativas a renovar tanto sus modelos pedagógicos como sus estrategias didácticas, con el objetivo de optimizar la adquisición de conocimientos y el desarrollo de habilidades en los estudiantes. El rápido crecimiento de herramientas tecnológicas basadas en internet está favoreciendo la aparición de nuevos enfoques para la enseñanza y el aprendizaje. Un ejemplo destacado es el aula invertida, un modelo pedagógico que sugiere realizar diferentes actividades tanto dentro como fuera del aula, aprovechando el uso de las TIC

Para (Rodríguez, 2023): Como recomendación principal y línea futura de investigación, en virtud de la naturaleza evolutiva de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y su impacto en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se sugiere a la comunidad científica que se lleven a cabo otros estudios longitudinales y comparativos para medir el progreso a lo largo del tiempo y, de

esta forma, analizar cómo diferentes variables, como el acceso a la tecnología, la participación activa del alumnado y la retroalimentación constante, influyen en los resultados

Además, el aula invertida fomenta la personalización del aprendizaje, permitiendo que los estudiantes avancen a su propio ritmo, lo que alinea con la visión emancipadora de la didáctica crítica. Este enfoque transforma el rol del docente, que pasa de ser un transmisor de conocimiento a un facilitador que guía la reflexión crítica y el análisis contextual en el aula.

3. Consideraciones Culturales y Contextuales sobre el aprendizaje a través del aula invertida

En muchos contextos educativos, especialmente en aquellos donde el modelo educativo tradicional es la norma, el docente es percibido como la autoridad central en el aula. El aula invertida desafía esta dinámica, transformando al docente en un facilitador del aprendizaje en lugar de una fuente única de conocimiento. Este cambio puede no ser fácilmente aceptado en todas las culturas y requiere una reconfiguración de las expectativas tanto de los docentes como de los estudiantes. Por lo tanto, al referirnos a las consideraciones culturales y contextuales sobre el aprendizaje a través del aula invertida, se debe considerar las diferentes culturas que valoran distintos enfoques educativos, y algunos estudiantes pueden estar más acostumbrados a métodos tradicionales de enseñanza. Adaptar el aula invertida para reflejar estas diferencias culturales puede implicar el uso de materiales educativos que sean culturalmente relevantes y reconozcan las formas de aprendizaje tradicionales.

Hacemos referencia a un modelo pedagógico que altera la tradicional dinámica educativa, ya que los estudiantes acceden a los contenidos teóricos fuera del aula y las actividades presenciales se enfocan en la aplicación práctica y la resolución de problemas. Sin embargo, la implementación efectiva de este enfoque requiere tomar en cuenta diversas consideraciones culturales y contextuales para garantizar que sea inclusivo y adaptado a las necesidades y realidades de los estudiantes. Esto implica, por ejemplo, una planificación cuidadosa de las actividades presenciales, asegurando que sean participativas, colaborativas y que promuevan el pensamiento crítico. Además, la selección de los contenidos en línea debe ser adecuada al nivel educativo y a las realidades locales, de modo que los estudiantes se sientan motivados y comprometidos con su aprendizaje.

Así lo plantea (Arellano, 2022): Según la teoría sociocultural de Lev Vygotsky, el aprendizaje humano es un proceso de colaboración que influye en el desarrollo cognitivo. Los entornos de aprendizaje se han desarrollado gracias al uso del enfoque sociocultural, según el cual el aprendizaje se basa en la interacción, la construcción corresponsable del conocimiento y la reflexión. El aprendizaje colaborativo se considera necesario para un aprendizaje activo, y se utiliza para fomentar

dicho proceso mediante el intercambio de información y conocimientos entre pares, y además mejora el rendimiento del aprendizaje

En la actualidad, marcada por el avance científico y tecnológico, se requieren individuos que posean estas cualidades, lo que hace indispensable que las instituciones educativas mantengan una constante actualización y mejora de sus currículos. Además, es fundamental que integren metodologías que recojan aspectos culturales en los procesos de enseñanza que coloquen al estudiante como el principal responsable y gestor de su propio aprendizaje, con el fin de maximizar sus habilidades como sujeto activo en dicho proceso.

En este escenario, el docente asume el rol de orientador y guía en el aprendizaje de los estudiantes. Sin embargo, para desempeñar este papel efectivamente, es necesario que el docente tenga un buen dominio de metodologías que sirvan como base para la implementación de estrategias didácticas, donde los recursos educativos faciliten la mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Para (Sandoval, 2021): Continuamente se busca mejorar el rendimiento académico de los alumnos, que éstos se mantengan motivados para llevar a cabo las actividades propuestas y, recientemente generar competencias que les permitan desenvolverse de manera adecuada en el campo profesional. Para lograrlo, se propone incorporar el uso de las TIC como herramientas que propician el buen rendimiento de los alumnos y su involucramiento. Ante estas iniciativas, los roles del alumno y del profesor han ido cambiando, tanto es así, que el alumno pasa a tener una participación más activa y el profesor actúa de tutor más que de expositor.

Para (Rivera F. , 2019): En la mayoría de las aulas de las universidades el escenario típico de un día de clases consiste en que el docente pase al frente, “da la clase” y escribe en el pizarrón para impartir su cátedra. Él es la figura central del modelo de aprendizaje, mientras que sus estudiantes toman apuntes y se llevan tarea que deberán realizar en casa al finalizar la lección, apoyados, en el mejor de los casos, en ambientes virtuales. El docente sabe o se percata que muchos estudiantes no entendieron completamente la clase del día, pero no tiene el tiempo suficiente para reunirse con cada uno de ellos de forma individual para atender sus dudas. Durante la clase siguiente, él solo recogerá y revisará brevemente la tarea, aprovechará para resolver algunas dudas, pero no podrá profundizar mucho, ya que la clase no se puede retrasar porque hay mucho material por cubrir antes del examen final. Lo anterior, es parte de un modelo de enseñanza tradicional centrado en el docente, lo nuevo es que es apoyado en las TIC

Además, es importante tener en cuenta los diferentes ritmos y estilos de aprendizaje de los estudiantes para no imponer un ritmo que algunos puedan encontrar difícil de seguir. Asimismo, es importante considerar el entorno social en el que se desarrolla el aula invertida. En algunos contextos, los estudiantes pueden no tener el espacio adecuado en sus hogares para estudiar de manera efectiva,

o pueden enfrentarse a responsabilidades familiares y laborales que dificulten su capacidad para dedicar tiempo al aprendizaje fuera del aula. En tales casos, los docentes deben ser flexibles y adaptar el modelo para equilibrar las demandas de la vida personal y el estudio.

4. Estudios y Evidencias Empíricas sobre la Didáctica Crítica

La didáctica crítica surge como una alternativa pedagógica comprometida con la transformación social, centrada en el empoderamiento de los estudiantes y la situación de las estructuras de poder dentro y fuera del aula. Esta corriente se fundamenta en las teorías de Paulo Freire, quien abogaba por una educación liberadora, donde los estudiantes no son meros receptores de conocimiento, sino sujetos activos en la construcción de su propio aprendizaje. A lo largo de los años, diversas investigaciones han respaldado la efectividad de la didáctica crítica en el desarrollo de habilidades cognitivas y socioemocionales, así como en la formación de ciudadanos críticos y conscientes de su entorno.

En cuanto a las evidencias empíricas, se reconoce que para enseñar es necesario no solo saber una disciplina, sino que se debe saber construir el conocimiento dentro de aula, por lo cual es indispensable que los docentes de educación superior le den la importancia y el reconocimiento a la didáctica entendida ésta como una ciencia imprescindible para orientar la praxis del enseñante y que, además, cualifica su actuación. Y por último se analiza que el aprendizaje autónomo está relacionado con la capacidad del estudiante de saber tomar decisiones para lograr sus metas personales sin afectar las grupales, la capacidad del estudiante de desarrollar habilidades asertivas para el trabajo en grupo y colaborativo, y con la capacidad del estudiante de poder planificar, analizar y evaluar su proceso de aprendizaje.

Un estudio realizado por Giroux (1988) analizó el impacto de la didáctica crítica en escuelas urbanas de Estados Unidos, concluyendo que este enfoque pedagógico no solo mejora el rendimiento académico de los estudiantes, sino que también fomenta la participación en temas de justicia social. Otro estudio llevado a cabo por Shor (1992) en contextos de educación superior mostró que la implementación de estrategias críticas en el aula universitario promueve el pensamiento reflexivo y crítico, habilidades esenciales para la vida profesional y cívica.

La evidencia empírica sugiere que la didáctica crítica también es particularmente eficaz en contextos de desigualdad social. Un ejemplo de ello es la investigación de McLaren (2003), que examinó su aplicación en comunidades marginadas de América Latina. Los resultados indicaron que los estudiantes que participaron en entornos educativos donde se aplicaba la didáctica crítica

demonstraron un mayor compromiso con su aprendizaje y una actitud proactiva para abordar los problemas que afectaban a sus comunidades.

A nivel internacional, estudios en países como Brasil y Sudáfrica han evidenciado que la didáctica crítica puede ser una herramienta poderosa para combatir la exclusión educativa. Estos estudios destacan que, cuando se implementa adecuadamente, la didáctica crítica permite a los estudiantes de entornos vulnerables adquirir habilidades que no solo les ayudan a mejorar académicamente, sino que también los preparan para participar activamente en la vida política y social.

En resumen, las investigaciones y estudios empíricos sobre la didáctica crítica subrayan su potencial transformador. Este enfoque educativo no solo contribuye al desarrollo académico, sino que también fomenta la formación de estudiantes conscientes de las realidades sociales, capaces de cuestionarlas y actuar sobre ellas para generar cambios significativos en sus entornos.

5. La Didáctica Crítica una revolución en el aprendizaje

La Didáctica Crítica a avanzado a pasos largos, representa una revolución en el aprendizaje al desafiar los métodos tradicionales y promover un enfoque educativo transformador. Basada en los principios de la pedagogía crítica, este enfoque busca empoderar a los estudiantes no solo como receptores pasivos de conocimientos, sino como actores activos en su propio proceso de aprendizaje. Considerada una filosofía y un movimiento social que aplica conceptos de la teoría crítica al proceso de enseñanza-aprendizaje. Su estructura pedagógica, ofrece una serie de perspectivas teóricas que problematizan tanto los contenidos como las finalidades de la enseñanza. Así mismo, al ser un movimiento social, problematiza el acto mismo de educar y se promueve como una perspectiva inherentemente política.

Se caracteriza por su enfoque en la equidad y la justicia social. Busca no solo educar a los estudiantes en contenidos académicos, sino prepararlos para ser ciudadanos críticos y comprometidos con el cambio social.

Para (Rojas, 2019): Desde la perspectiva teórica de la Didáctica Crítica, se aborda el rol que deben desempeñar las profesoras y profesores. Por una parte, asumiendo un papel científico: la o el docente es un científico del aula, porque relaciona la teoría con la práctica, analiza el aula desde diversas posiciones teóricas, que a su vez le permiten una praxis educativa. La o el docente tiende a desenvolverse dentro de la Didáctica Crítica, porque hace de la reflexión teórica un instrumento de acción. Es decir, visualiza la educación como un fenómeno social y por ello entiende que, dentro del salón de clases, debe considerar niveles de análisis que le permitan entender al aula como una realidad

específica, lo social como subconjunto de lo ambiental y lo escolar como subconjunto de lo institucional

Actualmente, la Didáctica Crítica se presenta como una propuesta tanto teórica como práctica que busca redefinir las ideas y métodos tradicionales en la educación. Plantea, entre otras cosas, que el proceso de enseñanza-aprendizaje puede ser utilizado como una herramienta para desarrollar la conciencia crítica y, con ello, impulsar la emancipación de las personas oprimidas. Su campo de acción constituye la base teórica de la práctica educativa, mientras que la didáctica se encarga de materializar esa base en el aula. En otras palabras, la didáctica crítica se manifiesta en los contenidos y actividades educativas, mientras que la pedagogía proporciona el marco ideológico que las sustenta. Desde esta perspectiva, los procesos teóricos y prácticos se conciben como parte de un mismo fenómeno, por lo que los términos “didáctica crítica” y “pedagogía crítica” suelen utilizarse de manera intercambiable para referirse a este enfoque educativo.

Así lo concibe (Fernández, 2018): Los avances en la Didáctica General son explicados no solo a partir de la evolución de la misma como disciplina curricular en sí misma, sino también por las relaciones y el desarrollo de las didácticas particulares y las Ciencias de la Educación y de otras ciencias, lo que ha permitido nuevas relaciones ante la solución de los problemas educativos en su justa dimensión y complejidad. Se defiende progresivamente como un sistema teórico de mediación entre los participantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje para lograr objetivos estrechamente vinculados con el logro de la ley de la unidad de la instrucción y la educación.

Concluimos destacando que, la didáctica crítica desafía las prácticas educativas tradicionales al proponer un modelo de aprendizaje inclusivo, participativo y transformador, orientado a la emancipación de los individuos y a la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Este enfoque propone que el aula no debe ser un espacio donde se impongan contenidos de manera unilateral, sino un lugar de diálogo, donde tanto docentes como estudiantes participen en la construcción colectiva del conocimiento. Al centrarse en la realidad del estudiante y en su contexto sociocultural, la didáctica crítica permite que los aprendizajes tengan un mayor significado y relevancia, al mismo tiempo.

CONCLUSIONES

Tras la culminación de este estudio sobre: *La Didáctica Crítica: Una Revolución en el Aprendizaje a través del Aula Invertida a Nivel Superior*, sustentamos que la combinación de la didáctica crítica con el aula invertida en el nivel superior ofrece una revolución pedagógica que desafía los enfoques tradicionales de enseñanza. Este modelo coloca a los estudiantes en el centro del proceso educativo, promoviendo su rol activo como constructores de su propio conocimiento y como

agentes de cambio social. En lugar de ser receptores pasivos de información, los estudiantes desarrollan una conciencia crítica, esencial para analizar y transformar las realidades que enfrentan.

El aula invertida refuerza los principios de la didáctica crítica al fomentar un ambiente de aprendizaje más dinámico y participativo. Al dedicar el tiempo de clase a actividades colaborativas, discusiones y análisis profundo de los contenidos, los estudiantes pueden aplicar los conocimientos adquiridos fuera del aula de una manera más práctica y significativa. Esto no solo mejora la comprensión de los conceptos, sino que también fortalece habilidades como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la colaboración. Asimismo, la implementación de este enfoque promueve la equidad educativa, ya que permite una mayor flexibilidad en el ritmo de aprendizaje de cada estudiante.

Al descentralizar la figura del docente y empoderar al estudiante, se crea un entorno inclusivo en el que todos tienen la oportunidad de participar y contribuir al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Finalmente, se sustenta que la integración de la didáctica crítica y el aula invertida transforma la educación superior al fomentar un aprendizaje autónomo, reflexivo y socialmente comprometido, preparando a los estudiantes para ser ciudadanos activos y conscientes de su entorno.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abreu, O. (2017). La Didáctica: Epistemología y Definición en la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas de la Universidad Técnica del Norte del Ecuador. *Revista Formación Universitaria*, 122-165.
- Anzules, W. (2021). Estrategias Metodológicas del aula invertida para motivar el Proceso de Enseñanza Aprendizaje. *Universidad Estatal del Sur Manabí*, 16-18.
- Arellano, E. (2022). tendencias de investigación de aula invertida con aprendizaje colaborativo: una revisión sistemática. *Reportes de Investigación*, 42-64.
- Barreto, B. (2022). Publicación: Los modelos pedagógicos y su relación con el rendimiento académico en la enseñanza primaria de la Institución Educativa Mogambo. *UMECIT*, 1-3.
- Casasola, W. (2020). El papel de la didáctica en los procesos de enseñanza y aprendizaje universitarios. *Revista Comunicación*, 2-9.
- Counturejuzón, L. (2023). Cumplimiento de los principios didácticos en la utilización de un software educativo para la educación superior. *Revista de Educación Médica Superior*, 14-39.
- Faundos, M. (2023). Análisis didáctico del proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista de la Universidad de Tarragona*, 2-7.

- Fernández, F. (2018). La didáctica: Una visión histórica desde su desarrollo en el Varona. *Universidad Pedagógica Enrique José Varona*, 3-45.
- M., G. R. (2021). Influencia de la Comprensión Lectora en el Pensamiento Crítico en Estudiantes de Educación Primaria. *Polo del Conocimiento*, 6-12.
- Oviedo, P. y. (2020). Pensamiento Crítico en la Educación: Propuesta Investigativa y Didáctica. *Universidad de La Salle/ Bogotá*, 12- 14.
- Rivera, E. C. (2022). Didáctica Crítica como Fortalecimiento en el Proceso de Enseñanza Aprendizaje en la Educación Superior en el Ecuador. *Dialnet*, 9- 10.
- Rivera, F. (7 de Enero de 2019). *Universidad Politécnica Salesiana*. Obtenido de Aula invertida: Un modelo como alternativa de docencia en ingeniería: <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream>
- Rodríguez, F. (2023). Innovación educativa: explorando el impacto del aula invertida en el rendimiento académico de estudiantes de secundaria en matemática. *Universidad de Costa Rica*, 1-8.
- Rojas, A. (4 de Mayo de 2029). *Universidad Pedagógica Experimental Libertador*. Obtenido de La Didáctica Crítica: <http://www.scielo.org.bo/pdf/rieiii/v2n1/n01a06.pdf>
- Sandoval, V. (2021). El aula invertida como estrategia didáctica para la generación de competencias: una revisión sistemática. *Revista de Educación a Distancia*, 221-308.
- Smith, R. (2023). Revisión del Impacto de Aula Invertida como estrategia de aprendizaje. *Revista Científica de la UCSA*, 123.
- Soto, E. (2022). Un acercamiento a la didáctica general. *Revista de la Universidad de Matanzas*, 1-18.
- Vargas la Torre, M. T. (2022). Metodología de enseñanza universitaria: un reto para el docente universitario.. *Rev. Cien. Tec. In. Scielo vol.20 no.26 Chuquisaca diciembre*.
- Zavala, M. (2023). Aportes al conocimiento actual sobre el aula invertida. *Revista Espacios*, 117-145.